Lunes 20 de mayo

Dios en el pasado y en el presente

... yo iré a visitarlos, y les cumpliré mi promesa de hacerlos volver a este lugar (v. 10).

La escritura de hoy: Jeremías 29:8-14

Hacía años que habíamos dejado la ciudad donde criamos a nuestra familia, y una visita reciente me recordó momentos olvidados: los partidos de fútbol de nuestras hijas, nuestro antiguo hogar, las reuniones en la iglesia y el restaurante mexicano de unos amigos. La ciudad había cambiado, pero quedaban muchas cosas familiares que me dieron ganas de volver.

Cuando los israelitas fueron exiliados a Babilonia, extrañaban la familiaridad de la gente, los lugares especiales y la cultura. Olvidaron que fueron deportados por rebelarse contra Dios. Cuando unos falsos profetas les dijeron que regresarían a casa en dos años (Jeremías 28:2-4; 29:8-9), los escucharon con agrado porque era fácil oír sus palabras lisonjeras.

Dios no recibió con agrado a esos portadores de promesas falsas, y dijo: «No os engañen vuestros profetas que están entre vosotros, ni vuestros adivinos» (29:8). Sus planes para el pueblo eran «para su bien, y no para su mal, para que [tuvieran] un futuro lleno de esperanza » (v. 11 RVC). A pesar de sus dificultades, Él estaba con ellos, y los alentó: «me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón» (v. 13). A su tiempo, los llevaría de regreso a casa (v. 14).

No permitamos que la nostalgia nos impida ver la obra de Dios ahora. Él cumplirá sus promesas.

De: Matt Lucas

Reflexiona y ora

¿Qué dificultad estás enfrentando hoy? ¿Cómo está Dios mostrando su fidelidad?

Padre, que siga viéndote obrar hoy.

Extender la bondad de Cristo

... Esaú corrió a su encuentro y le abrazó, y se echó sobre su cuello, y le besó; y lloraron (v. 4).

La escritura de hoy: Génesis 33:1-11

¿Bondad o venganza? Isaías recibió un violento golpe en la cabeza por un lanzamiento durante un partido de béisbol de la liga regional. Cayó al suelo agarrándose la cabeza. Gracias a Dios, el casco lo había protegido de una grave lesión. Cuando se reanudó el juego, notó que el lanzador estaba visiblemente perturbado por su error involuntario. Entonces, Isaías hizo algo tan extraordinario que el video de su reacción se hizo viral. Caminó hasta el lanzador, le dio un abrazo consolador y le aseguró que estaba bien.

En una situación que podría haber terminado en una pelea, Isaías escogió ser bondadoso.

En el Antiguo Testamento, vemos que Esaú tomó una decisión similar, aunque mucho más difícil, al abandonar sus planes largamente elaborados de venganza contra su gemelo Jacob, que lo había engañado. Después de 20 años de exilio, Jacob volvió, y Esaú decidió mostrarle bondad y perdón en lugar de venganza. Cuando vio a su hermano, Esaú «corrió a su encuentro y le abrazó» (Génesis 33:4). Aceptó su disculpa y le hizo saber que todo estaba bien (vv. 9-11).

Cuando alguien muestra remordimiento por cosas malas que nos hizo, tenemos que elegir: bondad o venganza. Escoger abrazarlo sigue el ejemplo de bondad de Jesús (Romanos 5:8) y abre camino a la reconciliación.

De: Lisa M. Samra

Reflexiona y ora

¿Cuándo te recibieron con bondad después de que reconocieras un error? ¿Cómo puedes mostrar bondad a otra persona?

Jesús, ayúdame a seguir tu ejemplo y extender bondad ante un daño.

Miércoles 22 de mayo

Mantener nuestra agudeza espiritual

... los ojos del Señor contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él... (v. 9).

La escritura de hoy: 2 Crónicas 16:1-9

Las películas de Rocky narran la historia de un boxeador rudo, decidido a no rendirse jamás, que supera las probabilidades en contra de convertirse en campeón. En Rocky iii, el ahora exitoso Rocky se impresiona ante sus logros, y las publicidades interrumpen su tiempo en el gimnasio. El campeón se debilita y es noqueado por un adversario. El resto describe su intento de recuperar su agudeza boxística.

En un sentido espiritual, el rey Asa, de Judá, perdió su agudeza luchadora. Al comienzo de su reinado, dependió de Dios frente a las probabilidades en contra. Cuando los poderosos cusitas se preparaban para atacar, Asa oró: «Ayúdanos, oh Señor Dios nuestro, porque en ti nos apoyamos, y en tu nombre venimos contra este ejército» (2 Crónicas 14:11). Dios respondió su oración, y Judá triunfó (vv. 12-15).

Años después, Judá volvió a ser amenazado. Esta vez, un Asa autocomplaciente ignoró a Dios y pidió ayuda al rey de Siria (16:2-3). El profeta Hanani le dijo que había dejado de confiar en Dios (vv. 7-8). ¿Por qué Asa hacía esto ahora?

Nuestro Dios es infaliblemente confiable. Sus ojos «contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él» (v. 9). Experimentamos su poder cuando mantenemos nuestra agudeza espiritual: total dependencia de Él.

De: Mike Wittmer

Reflexiona y ora

A medida que envejeces, ¿es más fácil o más difícil confiar en tu Padre celestial? ¿Por qué? ¿Cómo podría Dios fortalecer tu fe?

Jesús, que dependa cada vez más de ti.

Mira los cielos

Los cielos cuentan la gloria de Dios... (v. 1).

La escritura de hoy: Salmo 19:1-9

Alex Smalley, líder de una investigación sobre los efectos del clima, quiere que todos se despierten más temprano o que hagan una pausa al final del día. ¿Por qué? Para contemplar los amaneceres y los atardeceres. Según él, esos momentos fugaces son los más hermosos e inspiradores del día, ya que pueden mejorar el humor, aumentar las emociones positivas y disminuir el estrés. Smalley dice: «Cuando ves algo tan vasto y maravilloso o que produce este sentimiento de asombro, tus problemas pueden parecer menores y no te preocupan tanto».

Sus hallazgos evocan los del profeta Jeremías: «¡Oh Señor Dios! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti» (Jeremías 32:17).

El rey David también contempló la creación de Dios y declaró: «Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos» (Salmo 19:1). Y en cuanto al sol: «De un extremo de los cielos es su salida, y su curso hasta el término de ellos; y nada hay que se esconda de su calor» (v. 6). Por eso, concluye: «La ley del Señor es perfecta, que convierte el alma» (v. 7). La gloriosa creación de Dios refleja la omnipotencia del Creador. ¿Por qué no dedicar un tiempo hoy para mirar el cielo y maravillarnos en Él?

De: Patricia Raybon

Reflexiona y ora

¿Cuál es tu lugar favorito para ver un amanecer o un atardecer? Cuando miras el cielo, ¿qué descubres sobre Dios?

Padre, muéstrame tu poder maravilloso.

Disciplina con un beso

... [Dios] nos disciplina para bien a fin de que participemos de su santidad (v. 10).

La escritura de hoy: Hebreos 12:4-11

En su parábola, La mujer sabia, George MacDonald relata la historia de dos muchachas cuyo egoísmo afecta a todos, incluso a ellas, hasta que una mujer sabia las hace pasar por una serie de pruebas para ayudarlas a volver a ser «amorosas».

Después de reprobar cada prueba y sufrir vergüenza y aislamiento, una de ellas, Rosamond, se da cuenta de que no puede cambiar sola, y le pregunta a la mujer: «¿Podrías ayudarme?». A lo que esta, simbolizando la ayuda divina, responde: «Tal vez sí, ahora que me lo pides». Entonces, Rosamond empieza a cambiar. Después le pregunta si podría perdonarle todo el mal que causó. Y la mujer responde: «Si no te hubiera perdonado, nunca me habría molestado en castigarte».

A veces, Dios nos disciplina. Es importante entender la razón: no lo hace como venganza sino por su interés paternal de beneficiarnos (Hebreos 12:6). También desea que podamos «[participar] de su santidad» y que disfrutemos de «una cosecha de justicia y paz» (vv. 10-11 NVI). El egoísmo trae miseria; la santidad, gozo. Y nos vuelve «amorosos» como Él.

Rosamond le pregunta a la mujer cómo puede amar a alguien egoísta como ella. Inclinándose para besarla, le responde: «Vi lo que ibas a ser». La disciplina de Dios también viene con amor, para transformarnos en lo que Él planeó que fuéramos.

De: Sheridan Voysey

Reflexiona y ora

¿Cómo entendiste la disciplina de Dios en el pasado? ¿Cómo te ha disciplinado recientemente para volverte más amoroso?

Padre, gracias por tu disciplina.

Cuéntales lo que Dios hizo

... somos embajadores en nombre de Cristo; [...] les rogamos en nombre de Cristo: ¡Reconcíliense con Dios! (v. 20).

La escritura de hoy: 2 Corintios 5:12-21

Mi amigo de la universidad, Bill Tobias, ha sido misionero en una isla del Pacífico durante años. Cuenta sobre un joven que dejó su pueblo natal en busca de fortuna, pero un amigo lo llevó a una iglesia donde oyó la buena noticia de Jesús y lo aceptó como su Salvador.

Este joven quería llevarle el evangelio a su gente, que estaba «cargada de hechicería», así que buscó un misionero para hacerlo. Pero este le dijo simplemente: «Ve y cuéntales lo que Dios hizo por ti» (ver Marcos 5:19). Y así lo hizo. Muchos en su pueblo natal recibieron a Jesús, pero el mayor logro fue cuando el brujo del lugar comprendió que Cristo era «el camino, y la verdad, y la vida» (Juan 14:6). Luego de poner su fe en Jesús, les contó a todos sobre Él. En cuatro años, el testimonio de un joven ha llevado a establecer siete iglesias en la región.

En 2 Corintios, Pablo establece una plan claro para presentar el evangelio; similar a lo que aquel misionero le dijo al joven creyente en Jesús. Tenemos que ser «embajadores de Cristo», sus representantes, «como si Dios rogase por medio de nosotros» (5:20). Cada creyente tiene una historia particular para contar cómo Jesús lo hizo una «nueva criatura» reconciliada con Dios (vv. 17-18). Contemos a otros lo que Él hizo por nosotros.

De: Dave Branon

Reflexiona y ora

¿Qué significa para ti la salvación en Cristo? ¿Cómo puedes prepararte mejor para contarles tu historia a otros?

Dios, ayúdame a contarles mi historia de fe a otros.

Domingo 26 de mayo

Belleza en lugar de tierra

... para darles diadema en lugar de ceniza, aceite de regocijo en lugar de luto y manto de alabanza en lugar de espíritu desalentado (v. 3).

La escritura de hoy: Isaías 61:1-3

Una tarde, noté hileras de tierra en un lote vacío cerca de mi casa. En cada una, asomaban pequeños brotes. A la mañana siguiente, me detuve cuando vi un área con hermosos tulipanes rojos.

El otoño anterior, habían plantado cien mil bulbos en terrenos vacíos por todo el sur de Chicago. Eligieron el rojo para simbolizar cómo las prácticas hipotecarias discriminatorias de los bancos habían afectado los vecindarios donde mayormente vivían minorías. Los tulipanes representaban las casas que podrían haber estado en esos lotes.

El pueblo de Dios ha soportado muchos desafíos: desde el exilio hasta la discriminación. Pero aún podemos tener esperanza. Isaías le recuerda a Israel que, durante el exilio, Dios no los abandonaría. Les daría una «diadema» en lugar de ceniza. Incluso los pobres recibirían «buenas nuevas» (61:1). Prometía cambiar sus espíritus desalentados en «manto de alabanza». Todas estas imágenes evocan su esplendor y traerían gozo al pueblo, que ahora sería como «árboles de justicia» en lugar de exiliados (v. 3).

Esos tulipanes también muestran que Dios puede crear esplendor de la suciedad y la discriminación. Anhelo ver esos tulipanes cada primavera; y más que nada, una esperanza renovada en mi vecindario y otras comunidades.

De: Katara Patton

Reflexiona y ora

En tu comunidad, ¿dónde viste que la belleza reemplazara el desaliento? ¿Cómo puedes ayudar a generar belleza en lugares de desánimo?

Dios, gracias por poder ver tu belleza en mis circunstancias.